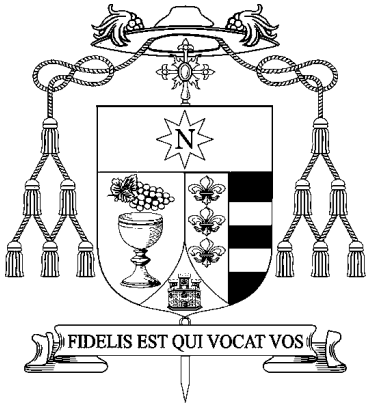
Diócesis de Osma-Soria



BOLETÍN OFICIAL

AÑO CLVIII (158) Nº 5

| noviembre - diciembre 2017 |

Edita: **OBISPADO DE OSMA-SORIA**

C/ Mayor, 52
42300 EL BURGO DE OSMA

C/ San Juan, 5
42002 SORIA

Imprime: GRAFICAL, S.L. Soria

D. Legal: SO-25/1959

Sumario

Obispo Diocesano. 197

Programación pastoral 2017-2018. 197

Homilías. 203

Misa de acción de gracias por la canonización de San Faustino Míguez 203

Misa del I Domingo de Adviento. Institución de acólitos 205

Solemnidad de la Natividad del Señor 206

Palabras con motivo de la misa exequial por el alma de D. Juan Carlos Atienza ... 208

Cartas. 209

Jornada de la Iglesia diocesana 209

¡Ven, Señor, que te esperamos! 210

Vicaría General. 211

Cartas. 211

Carta a los sacerdotes encargados de parroquias sobre el tiempo de las primeras comuniones 211

Misa de acción de gracias por los mártires sorianos beatificados recientemente... 212

Secretaría General. 215

In memoriam: Ilmo. Sr. D. Juan Carlos Atienza Ballano 215

Arzobispo de Zaragoza: Homilía en el funeral de D. Juan Carlos Atienza Ballano .. 216

Nombramientos. 219

Autorizaciones. 219

Otros. 219

Vida diocesana. 221

El Obispo de Osma-Soria bendice las obras de rehabilitación de la Cáritas parroquial del Espino 221

Ciclo de cine espiritual 221

Dos nuevos mártires a los altares 222

Jornada de la Iglesia diocesana 222

Mons. Ruiz Molina ordenado Obispo 223

XIV Día del voluntariado de Cáritas 223

Institución de Acólitos 223

OBISPO DIOCESANO

PROGRAMACIÓN PASTORAL 2017-2018

Presentación del Obispo

Queridos cristianos de Osma-Soria comenzamos un nuevo curso. Con renovadas fuerzas e ilusión, queremos dar un impulso al proceso de discernimiento y conversión pastoral a la luz de Evangelii Gaudium, teniendo en cuenta la renovación que supuso el Sínodo celebrado en nuestra Diócesis (Una Iglesia viva y evangelizadora), así como lo que ha aportado la Misión Diocesana "Despertar a la fe" realizada en estos años anteriores.

El mandato misionero del Señor resuena en nuestro corazón continuamente: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Mc 16,15). Y resuena para todos. Obispo, sacerdotes, religiosos y seglares estamos llamados a evangelizar con entusiasmo apostólico y a apostar con audacia por nuevas formas de evangelización que incidan en el primer anuncio de Jesucristo. Pero, aun teniendo las mejores herramientas y disponiendo de los mejores medios técnicos, nunca podemos prescindir del propio testimonio. En una época marcada por la indiferencia religiosa y la creciente secularización, la palabra que no es acompañada por los signos es una palabra hueca que cae en el vacío. "Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la Palabra con los signos que los acompañaban" (Mc 16, 20).

La programación para este curso 2017-2018 es modesta debido a las circunstancias que ha vivido nuestra Diócesis con el cambio de Pastor y que nos ha condicionado en el tiempo para su elaboración. Pero el Espíritu Santo está en su Iglesia y, confiando plenamente en Él, cada cristiano soriano será un auténtico discípulo misionero y nuestras comunidades verdaderas plataformas de evangelización.

El Objetivo general es "vivir comunitariamente la fe como Pueblo de Dios". Y para conseguirlo cuidaremos especialmente:

1) El primer anuncio, o Kerigma, que debe estar presente en toda nuestra actividad evangelizadora.
2) Nuestro compromiso socio–caritativo sabiendo que los pobres son los destinatarios preferenciales del Evangelio.
3) El anuncio del Evangelio a los jóvenes, siendo conscientes de que la pastoral juvenil exige muchas horas de entrega, dedicación y cercanía.

Y por último, este curso lo destinaremos a la elaboración del próximo Plan Diocesano de Pastoral, que debe guiar nuestros pasos como Diócesis durante los próximos años. Marcar los objetivos y acciones que hagan de nuestra Diócesis una comunidad

misionera como nos pide el Papa Francisco: "Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades" (EG 33), será una de las tareas más importantes del nuevo Consejo Diocesano de Pastoral.

Pido con insistencia al Señor que en esta etapa nueva que comienza, lo hagamos con entusiasmo e ilusión. Y que nos conceda la gracia, animados por el Espíritu Santo, de que el don de la fe que hemos recibido, lo sepamos comunicar con nuestra palabra y nuestros signos.

Que María, Estrella de la Nueva Evangelización, nos ilumine en nuestra tarea evangelizadora.

Con mi bendición,

+ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma - Soria

Introducción

La presente Programación Pastoral quiere ser fruto del trabajo de todos, expresar la continuidad de una Iglesia en camino a través del Sínodo Diocesano (1994-1998) y de la Misión Diocesana (2011-2014) y recoger el espíritu y la línea pastoral que el Papa Francisco ha expresado en la Evangelii gaudium (2013). Tiene carácter provisional, ante lo que será un Plan Pastoral para los próximos años, que será el cuarto objetivo sobre el que trabajemos y que nos abrirá a un compromiso eclesial que nos implique a todos, que nos lleve a una conversión personal, pastoral y estructural y en el que podamos testificar con alegría que Jesús sigue siendo el Salvador del mundo.

Objetivo General

"Vivir la fe comunitariamente como Pueblo de Dios", *desde la corresponsabilidad en la misión de todos los bautizados, influyendo en las realidades concretas de la vida, desde un 'primer anuncio' y mostrando cercanía especialmente con los más necesitados y con los jóvenes.* 'Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la auto-preservación' (EG 27).

Objetivos Específicos

☑ Primer anuncio

Invertir en el primer anuncio de la fe, que provoque un encuentro y un posterior seguimiento de la persona de Jesús, que mueva el corazón y no sólo la mente, que vaya más allá del cumplimiento de normas y que ayude a vivir conforme a los ideales del Reino de Dios.

Sínodo Diocesano 37-38: *'La Buena Noticia es para todos. Nadie está excluido. Todos los hombres somos destinatarios del anuncio del Evangelio. Por eso, la Iglesia dirige su anuncio y su mensaje a todos los hombres, tanto a los que ya han recibido la fe (cf. EN 54), como a los que nunca oyeron hablar de ella (cf. EN 51).*

No obstante, nuestra Iglesia diocesana es consciente de que hoy se van dando en nuestro entorno, cada vez con más frecuencia, situaciones que exigen de ella un renovado empeño evangelizador: secularismo, indiferencia religiosa, bautizados que han abandonado toda práctica religiosa..., y de que hay sectores de nuestra sociedad que reclaman de ella una especial atención, particularmente los jóvenes y la familia. De ahí, que una de sus mayores preocupaciones sea tratar de descubrir qué exigencias evangelizadoras están reclamando de nuestra Iglesia esos sectores, y cómo responder hoy a esas situaciones, que podríamos llamar, de alejamiento de la fe'.

Misión Diocesana. Carta Pastoral: *'Se abre para todos nosotros, a partir de ahora, una nueva etapa evangelizadora que pide un nuevo estilo de evangelizar, una nueva etapa y un estilo evangelizador en clave misionera. Que llegue realmente a tantos cristianos acomodados para que se renueven y den frescura a su fe, a aquellas personas y sectores más necesitados y más alejados del mensaje de Cristo y de la Iglesia, para que salgan de su indiferencia, se interesen por Él y traten de encontrar respuesta a sus interrogantes en Cristo y en su Mensaje...(pág. 32). A veces nos quedamos tranquilos viendo que nuestras iglesias, al menos en determinadas celebraciones y circunstancias, se llenan, sin querer entender y tomar conciencia de que hay muchos más fuera que no vienen y que no podemos dejarlos sin anunciarles a Jesucristo' (pág. 41).*

EG 164: *'Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o 'kerigma', que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial... En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte. Cuando a este primer anuncio se le llama 'primero', eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos'.*

Actividades:

▪ Que cada parroquia sea sujeto activo del primer anuncio de la fe, aprovechando cada realidad pastoral y humana. Introducir, no obstante, en las parroquias que sea posible herramientas de primer anuncio como 'Curso Alpha' o similares y servirse también de Cursillos de Cristiandad y otras experiencias eclesiales o corrientes de gracia como el 'Seminario de la Vida en el Espíritu' de la Renovación Carismática, o las Catequesis de las 'Comunidades Neocatecumenales'.

▪ Una presencia pública a través de actos puntuales en la calle: fiesta de la Misericordia, Holywins, testimonios vocacionales, felicitación de Navidad, conciertos de música, testimonios cristianos, celebración Eucarística...

▪ Cuidar una pastoral que acompañe a las personas en los duelos: enfermedad, muerte, separaciones matrimoniales..., desde la cercanía, el diálogo gratuito, la escucha, res-

petando procesos. Fomentar en las parroquias que sea posible las 'cenas o comidas de amigos', para invitar a estas personas que se encuentran en duelo.

▪ Renovar la piedad popular que es *'una verdadera espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos'* (EG 124) y nos conduce al gusto espiritual de ser pueblo. Cuidar de las fiestas patronales y tradiciones populares, purificando elementos de la sociedad de cristiandad y ciertos elementos de superstición. Animar a una peregrinación a algún santuario Mariano.

▪ Ofrecer este año un curso de formación en la Escuela de Agentes de Pastoral sobre el 'Primer Anuncio'.

☑ Social-caritativo

Favorecer que el trabajo social de justicia y caridad sean elementos constitutivos a partir de los cuales vivamos la fe, la celebremos y la transmitamos a los demás. Ir más allá de acciones asistenciales y promover y defender la justicia.

Sínodo Diocesano 256-258. 261. 269: Establece las exigencias para significar nuestro compromiso en la acción social y caritativa, en nuestras sociedad: *'compromiso extensible a toda la vida; coherencia con la fe; descubrir a los necesitados como sacramento de Dios; asumir la dimensión política de la fe; superar el asistencialismo; discernir comunitaria y proféticamente; asumir la Doctrina Social de la Iglesia'. 'Incentivar la creatividad, el aprovechamiento de recursos, ayudar a implantar pequeñas empresas o talleres que ayuden a la inserción social y laboral de los más desfavorecidos'.*

Misión Diocesana. Carta Pastoral: Aspirar a *'una Iglesia más pobre y samaritana. Que lo sea no solo de palabra, sino incluso en apariencia, que dé repuestas concretas a necesidades sociales, que haga oír su voz para reclamar la justicia social y que cuide, potencie y priorice el servicio de la caridad, que preste atención al otro considerándolo parte de nosotros mismos, con el mismo respeto y dignidad que exigimos para nosotros mismos' (pág. 52).*

EG 186-188: *'Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo… Hacer oídos sordos a ese clamor, cuando nosotros somos los instrumentos de Dios para escuchar al pobre, nos sitúa fuera de la voluntad del Padre y de su proyecto, porque ese pobre 'clamaría al Señor contra ti y tú te cargarías con un pecado' (Dt 15, 9)…'.*

Actividades:

▪ 'Crear grupos de Cáritas parroquiales o zonales' (Sínodo Diocesano 228). Difundir el proyecto de economía social de Cáritas Diocesana, 'Granito de Tela' en las parroquias más grandes de la Diócesis.

▪ Fomentar la presencia pública de la Iglesia, de forma institucional y en grupos especializados, en anuncio y denuncia de aquellas situaciones sociales en las que la fe puede iluminar la realidad socio-política. Participar en las Jornadas que organicen Cáritas, HOAC, Manos Unidas y otras presencias sociales a favor de los derechos humanos y el desarrollo.

▪ Cuidar e incluso buscar la colaboración con otras asociaciones o grupos que promueven el desarrollo y el cuidado de los derechos de diferentes colectivos. Hacer opción por el cuidado de ancianos en residencias y de la gente sola que hay en nuestros pueblos.

▪ Elaboración de un pensamiento político que influya en las realidades sorianas, a través de la publicación o participación en los medios de comunicación social.

☑ Los Jóvenes

Potenciar el anuncio del Evangelio en los más jóvenes y un posterior acompañamiento para su inserción en la vida de comunidad y en el sentido de pertenencia en la Iglesia. Proponerles también la vida como vocación.

Sínodo Diocesano 43: *'Nuestra Iglesia diocesana mira con preocupación la realidad juvenil y lamenta la poca presencia y la escasa participación de los jóvenes en la vida de las comunidades cristianas, a la vez que siente la urgencia y manifiesta el deseo y la esperanza de encontrar caminos y respuestas adecuadas para llevar a cabo su evangelización'*

Misión Diocesana: *'Los jóvenes son otro gran sector de los alejados de Cristo y de su Mensaje, no por mala voluntad, porque sabemos que los jóvenes siempre son de corazón grande y que aquellos que logran encontrarse con Jesucristo son personas muy entregadas, pero hay muchos de ellos, que tal vez, ya no lo han vivido ni experimentado de ningún modo en sus propias familias' (pág. 48)*.

EG 105-109: *'La pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus reclamos, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden. Por esa misma razón, las propuestas educativas no producen los frutos esperados... Se hace necesario, sin embargo, ahondar en la participación de estos en la pastoral de conjunto de la Iglesia... Algunos participan en la vida de la Iglesia, integran grupos de servicios y diversas iniciativas misioneras en sus propias diócesis o en otros lugares. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean 'callejeros de la fe', felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!... Los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!'*

Actividades:

▪ Potenciar la implantación de 'LifeTeen', método de crecimiento en la fe, en aquellas parroquias donde haya una realidad catequética que lo permita.

▪ Encuentro trimestral de oración-testimonio en alguna parroquia de Soria y en otras parroquias grandes de la diócesis, que ayude a reflexionar e interesarse por el próximo Sínodo de Obispos.

▪ Suscitar el compromiso de los jóvenes en el liderazgo y desarrollo de la 'Operación Bocata' de Manos Unidas y en otras actividades de compromiso socio-político desde la fe.

☑ Elaboración del Plan Pastoral

Elaborar en comunión y en espíritu de conversión, personal, pastoral y estructural, a lo largo de este año, el Plan Pastoral que nos dirija durante los siguientes años a vivir

gozosamente la fe y a '*salir al encuentro de los cristianos practicantes, pero rutinarios y conformistas; del gran número de cristianos bautizados no practicantes, y del creciente número de conciudadanos que no han recibido el anuncio de Jesucristo, que viven al margen de la Iglesia de Dios sin el don de la fe*' (CEE. Plan Pastoral 2016-2020).

EG 30: *'Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local... En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma'.*

EG 31: *'El obispo siempre debe fomentar la comunión misionera en su Iglesia diocesana siguiendo, el ideal de las primeras comunidades cristianas, donde los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma (cf He 4, 32)... En su misión de fomentar una comunión dinámica, abierta y misionera, tendrá que alentar y procurar la maduración de mecanismos de participación que propone el Código de Derecho Canónico y otras formas de diálogo pastoral, con el deseo de escuchar a todos y no sólo a algunos que le acaricien los oídos. Pero el objetivo de estos procesos participativos no será principalmente la organización eclesial, sino el sueño misionero de llegar a todos'.*

EG 33: *'La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del 'siempre se ha hecho así'. Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en pura fantasía... Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y especialmente con la guía de los obispos, en un sabio y realista discernimiento pastoral'.*

Actividades:

- Aportar desde las diferentes realidades pastorales de la diócesis sugerencias a la elaboración del Plan Pastoral de forma que exprese la comunión y visión pastoral de todos.
- Fomentar el sentido de pertenencia diocesana que nos ayude a vivir la fe superando la estrechez natural de lo pequeño y cotidiano. Participar en las celebraciones o convocatorias pastorales de carácter diocesano que presida o a las que asista el obispo.
- Mostrar interés y seguimiento, de forma personal y en grupo, a las directrices que se establezcan en la elaboración y puesta en marcha del futuro Plan Pastoral.

HOMILÍAS

Misa de acción de gracias por la canonización de San Faustino Míguez

Parroquia de Almazán, 28 de noviembre de 2017

Queridos sacerdotes concelebrantes;

Madre Vicaria de las Hermanas Calasancias;

miembros de la familia calasancia aquí presentes;

queridos todos:

El P. Faustino Míguez, sacerdote escolapio y fundador del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, era canonizado en Roma el 15 de octubre pasado por el Papa Francisco en el marco de los cuatrocientos años de la fundación de la primera Escuela Pía y del 250 aniversario de que José de Calasanz subiera a los altares. No puede haber más gozo que ver cómo uno de los mejores y más bellos frutos de estos eventos es la Canonización del P. Faustino. El carisma calasancio no es pasado, es presente y quiere motivar y animar a vivir en fidelidad a Cristo a todos los que formáis parte de la gran familia calasancia, especialmente a vosotras, las que pertenecéis al Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, conocidas como calasancias.

¿Pero quién es el P. Faustino Míguez? Nace en el 1831, en una pequeña aldea de Galicia, cerca de Orense, en el seno de una familia sencilla, humilde, trabajadora y de una fe recia. El más pequeño de los cuatro hijos, tras realizar los estudios de Primaria en una escuela rural, se trasladó al Santuario de Nuestra Señora de los Milagros para profundizar en Humanidades y Latín. Siente la llamada a ser sacerdote y educador al estilo de San José de Calasanz e ingresa en el noviciado de los Escolapios hasta ser ordenado sacerdote. Después de ser destinado por varios lugares es en Sanlúcar de Barrameda donde descubre la necesidad de formar a las niñas que no tenían derecho a la educación. Y para realizar tamaña misión, llevado por el Espíritu, fundó en 1885 el Instituto Calasancio Hijas de la divina Pastora, dedicadas al cuidado de la infancia, de la juventud y a la promoción de la mujer.

¿Qué nos enseña ahora San Faustino Míguez?

En primer lugar la importancia de la familia en la educación humana y cristiana de los hijos. Actualmente están los grandes educadores (Internet, redes sociales...) que han irrumpido con una fuerza inusitada y se escapan de los que tradicionalmente han sido los educadores como la familia, la parroquia y la escuela. Estoy convencido que lo sembrado en los primeros años en la familia queda grabado de forma imborrable para siempre. Padres, madres de familia, no abdiquéis de la tan difícil pero, a la vez, tan apasionante misión como es trasmitir a vuestros hijos los valores humanos y la fe cristiana. La familia es *"Iglesia doméstica"* (LG 11) porque es la comunidad eclesial más básica en la que se trasmite a los niños los valores fundamentales de la vida y de la fe.

En segundo lugar, San Faustino interpreta los signos de los tiempos. En Sanlúcar de Barrameda ve que las niñas no tienen acceso a la educación, que andan abandonadas e

ignorantes, sin recursos, sin posibilidades de formación. Sabe muy bien que la educación es el mejor modo de progresar como persona y como cristiano. Conmovido por esta realidad, animado por su profunda amistad con Dios en la oración, decide fundar las Calasancias para dar una respuesta a estas necesidades.

El Papa Francisco, en una de sus homilías en la Misa en la Casa Santa Marta, explicó que *"para entender los signos de los tiempos, antes que nada, es necesario el silencio: hacer silencio y observar. Y después reflexionar dentro de nosotros. Un ejemplo: ¿Por qué ha ocurrido algo? Y orar... silencio, reflexión y oración. Solamente así podremos entender los signos de los tiempos"*. Sólo desde una comunión profunda con Dios en la oración y alimentada por la Eucaristía puede el cristiano responder a los retos que plantea la sociedad del momento. No nos engañemos: si queremos que nuestro amor por los demás sea sólido y duradero, fundamentémoslo en Dios, garantía inamovible de la dignidad de las personas.

Me vais a permitir que, humildemente, proponga unos retos a las Calasancias en los inicios de este S. XXI:

- Que el principio motor de vuestra vida sea siempre el amor, el amor a Dios *"con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas"* (Dt 6, 5) y el amor al prójimo como a ti mismo.
- Que vuestra vida en castidad, pobreza y obediencia como consagradas obedezca a que habéis hecho de Jesucristo el centro de vuestra vida.
- Que llevéis a la práctica cada día, mejor aún, en cada momento del día, el lema que inspiró la vida y obra de San José de Calasanz: "Piedad y letras". Vuestro Instituto tiene un carisma esencialmente educativo pero no olvidemos que la educación no es instrucción, comunicar conocimientos o técnicas para conocer. Educar es la integralidad de la persona. Y en la persona hay una dimensión transcendente que merece tanta atención o más que las otras. San Faustino Míguez, como educador, buscó la formación integral de las alumnas. Como sacerdote, buscó la santidad de las almas. La pastoral en vuestros colegios no debe ser un tema menor o colateral. "Piedad y letras", "letras y piedad". *"Vosotros sois la sal de la tierra; si la sal se vuelve insípida ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente"* nos recuerda Jesús. Anunciar a Jesucristo es el mayor bien que podéis hacer a vuestros alumnos. La ignorancia es una pobreza; ignorar a Jesucristo es negarles lo mejor que tenemos los cristianos.
- Que consolidéis la misión compartida. Vivir la misión compartida (religiosas y laicos) es trabajar en comunión desde la corresponsabilidad que nace del bautismo. Por el bautismo hemos sido hechos sacerdotes, profetas y reyes. Esto hace que cambiemos la mentalidad pasando de ver en los seglares unos colaboradores a sentir la misión calasancia como la responsabilidad de todos, religiosos y laicos.

El lema de la canonización fue "Fidelidad en el Amor", en el Amor con mayúsculas, el que permanece, el que no defrauda. Tened la seguridad de que Dios es el verdaderamente fiel y que su amor no os faltará nunca en esta llamada del Señor a entregar vuestra vida por los demás. Que San Faustino Míguez os guíe y os proteja.

Misa del I Domingo de Adviento. Institución de acólitos

Parroquia de Santa Bárbara (Soria), 3 de diciembre de 2017

Queridos hermanos y hermanas:

Saludo, en primer lugar, a los hermanos sacerdotes, especialmente al Vicario General y Rector de nuestro Seminario, y al P. Espiritual y Ecónomo; a la parroquia de Santa Bárbara en la que colabora Jose; a los venidos de la parroquia de Ólvega y a todos los que colaboráis de alguna manera en la formación de nuestros seminaristas; hoy, particularmente, a Jose y José María, y a todo el Pueblo de Dios aquí reunido.

Estamos comenzando este tiempo del Adviento que, ante todo, es confianza, esperanza. La vida cristiana se organiza alrededor de una gran esperanza que es alcanzar la vida eterna en Jesucristo. Cuando pensamos en las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad) muchas veces pensamos en pequeño, tenemos una idea muy pobre de las virtudes como si fueran cualidades que adornan nuestra vida cristiana. La esperanza no es un añadido sino el motor de la vida cristiana. Vivir es esperar y esperar es vivir.

Constatamos que nuestro mundo es un mundo de desesperanzas. Por más que tenemos, por más que creemos que nos liberamos de determinados yugos *impuestos* por la fe, por más que la ciencia avanza, la felicidad plena no llega nunca. Vosotros, Jose y Chema, tenéis una gran esperanza que colma vuestra vida de gozo: ser ordenados sacerdotes, configurados con Jesucristo Pastor al servicio de la Iglesia y de los hombres. El termómetro de la vocación sacerdotal es la alegría de vivir el Evangelio y anunciarlo con humildad sabiéndonos pecadores. *"La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría"* (EG 1) nos recuerda el Papa Francisco.

Y hoy dais un gran paso. Al lectorado y al acolitado los llamamos ministerios laicales, para laicos. Pero en vuestro caso, la Iglesia entiende que la institución de este ministerio del acolitado contribuye decisivamente a vuestra preparación para el ejercicio de vuestro sacerdocio. Así lo establecía el beato Pablo VI en la Carta Apostólica sobre estos ministerios: *"Los candidatos al diaconado y al sacerdocio deben recibir, si no los recibieron ya, los ministerios de lector y de acólito, y ejercerlos por un tiempo conveniente para prepararse mejor a los futuros servicios de la Palabra y del altar"* (*Ministeria quaedam*, norma XI).

Vuestro camino al sacerdocio se va realizando a partir de una creciente maduración de esa vocación que un día brotó en vuestro bautismo. Y esa vocación de santidad que, cada vez veis con más claridad y gozo, va a encontrar en este ministerio que hoy la Iglesia os confía un verdadero impulso.

La esperanza y vuestra vocación al ministerio ordenado tienen un precio. Las cosas deseadas no vienen por sí solas. Nos estamos acostumbrando a tener de todo sin el más mínimo esfuerzo, a que nos lo den todo hecho. Pero el que algo quiere, algo le cuesta. El Evangelio que hemos proclamado incluye tres imperativos: "Mirad", "vigilad", "velad". No es una invitación a poneros a la defensiva contra todo y contra todos, y menos aún a tener miedo a Dios. El Adviento, si algo nos trae y tiene, es una buena dosis de esperanza: el

Señor está a la vuelta de la esquina. Está a nuestro lado. Comparte nuestras penas y nuestros sufrimientos. Se hace hombre como nosotros.

El acólito tiene como misión el ministerio del altar, es el servidor del altar: ayudar a los sacerdotes y diáconos en su ministerio, y distribuir como ministros extraordinarios la Sagrada Comunión, llevándola a los enfermos cuando sea necesario. Para realizar este ministerio con verdad, la Iglesia os invita a vivir con especial devoción y amor el misterio de la Eucaristía. La Eucaristía es fuente y culmen de la vida cristiana, lo sabemos bien. Sin Eucaristía no puede haber Iglesia y sin la Eucaristía ningún cristiano puede mantenerse en la fe.

El Papa Francisco ha iniciado recientemente unas catequesis sobre la Eucaristía en las que nos recuerda que los mártires de Abitinia, cristianos del Norte de África, fueron asesinados por celebrar la Eucaristía. Han dejado el testimonio que se puede renunciar a la vida terrena por la Eucaristía porque ella nos da la Vida eterna, haciéndonos partícipes de la victoria de Cristo sobre la muerte. Un testimonio que nos interpela a todos y pide una respuesta sobre qué significa para cada uno de nosotros participar en el Sacrificio de la Misa y acercarnos al Banquete del Señor. Jose y Chema: sed apóstoles de la Eucaristía con vuestras vidas, con los jóvenes, en las parroquias a las que servís, en vuestras comunidades. Que, cuando ayudéis en el altar, vuestra misma presencia y el modo de comportaros ayude a todos a encontrarse con el Señor.

Pido para vosotros la bendición de la Virgen María, Mujer Eucarística. Que Ella os consuele en la dificultad y que con solicitud maternal vaya configurando vuestros corazones con el de su Hijo Jesucristo, Buen Pastor, hasta el día en que con vuestras vidas os unáis de manera más intensa a Dios dando el paso hacia la Ordenación sacerdotal. Que María os guíe y os sirva de ejemplo. Que, como Ella, sepáis decir "sí" a Dios, un "sí" sin reservas, un "sí" no exento de temor pero sostenido en la confianza de que Dios siempre nos acompaña.

Pido también que todos los cristianos sepamos ver en María el modelo de mujer creyente. Que su ejemplo, a lo largo de este Adviento que ahora comenzamos, nos sostenga y nos ayude en este tiempo de espera, de conversión y de esperanza, de manera que nos lleve a celebrar con ilusión y con fe que realmente Dios está con nosotros y podamos gritar con esperanza: "*¡Marana tha!*", "*¡Ven, Señor Jesús!*".

Solemnidad de la Natividad del Señor

Catedral, 25 de diciembre de 2017

Queridos hermanos:

Las primeras palabras en este día para todos los diocesanos de Osma-Soria son de gozo y alegría: ¡Feliz Navidad! Estamos en unas fiestas entrañables en las que nos gusta ser más fraternos, más solidarios, más hermanos entre todos; unas fiestas familiares en las que nos reunimos para compartir, en torno a la mesa, sentimientos de amistad y hermandad; unas fiestas en las que encontramos unos momentos de descanso del trabajo rutinario. Sin embargo, principalmente os digo *"feliz Navidad"* porque *"hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre"* (Lc 2, 12-13).

"Feliz Navidad" a los que, como María y los pastores, supieron acoger al Dios hecho hombre en la debilidad y fragilidad de un Niño. El pueblo de Israel esperaba un Mesías poderoso, un rey que gobernara con puño de hierro sobre las naciones de la tierra. Sin embargo, Dios buscó la humildad de una Virgen, la sencillez de San José y la pobreza de una cueva para nacer. El Papa emérito Benedicto XVI describe el Adviento como el movimiento de Dios hacia la humanidad por medio de la Encarnación: Dios se acerca a nosotros haciéndose en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado. Dios puede manifestarse con acontecimientos extraordinarios pero prefiere lo cotidiano y lo sencillo. La Encarnación nos revela el ser y el actuar de Dios: el silencio, la fragilidad, la pequeñez, la misericordia. Nosotros queremos cosas grandes, nos parece que para ser como Dios hay que buscar la gloria y el poder, pero el Dios verdadero bajó hasta nosotros sin gloria ni poder, haciéndose un Niño frágil y necesitado de los cuidados de María y José. Para encontrarlo hay que ser como Él e ir donde Él está. Busquemos a Dios en las cosas ordinarias de la vida; como al profeta Elías en el monte Horeb, Dios se aparece en la suave brisa de la tarde (cfr. 1 Re 19, 3-15) y no en el huracán ni en el terremoto.

"Feliz Navidad" a los que viven estos días poniendo a Jesús en el centro de su vida. La Navidad sin Jesús es una fiesta hueca. El Papa Francisco, dirigiéndose a los miles de niños romanos congregados el pasado III Domingo de Adviento en la Plaza de San Pedro para la bendición de las imágenes del Niño Jesús, nos advertía con estas bellas palabras: *"Si quitamos a Jesús ¿qué queda de la Navidad? Una fiesta vacía, sin sentido. No quitéis a Jesús de la Navidad. Jesús es el centro. Jesús es la verdadera Navidad"*. Y es que se nos puede pasar la Navidad sin haber notado en un solo momento la presencia de Jesús, de ese Niño que nos trae la salvación. El prólogo del Evangelio de San Juan, que se lee en esta Solemnidad de la Navidad, nos ha advertido: "[La Palabra] *vino a su casa y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre ni de deseo de carne ni de deseo de varón sino que han nacido de Dios"* (Jn 1, 12-13). No nos perdamos a Jesús, la Palabra de Dios hecho hombre, porque Él es la luz que ilumina nuestras vidas, que brilla en medio de nuestras tinieblas y oscuridades, que nos orienta en las difíciles decisiones de nuestra vida, que da calor cuando nos llega la enfermedad y la desesperación.

Y, finalmente, *"feliz Navidad"* a las familias, a los padres cristianos, que durante estos días hacéis de vuestros hogares una escuela en la que trasmitís la fe a vuestros hijos, al contarles porqué Dios se hizo hombre hace más de dos mil años. Los padres os preocupáis mucho, y hacéis bien, de que vuestros hijos crezcan felices. Durante estos días les entregáis regalos con el fin de buscar su felicidad pero la mejor herencia y el mejor regalo que les podéis hacer a vuestros niños son la fe y la confianza en Dios. Dar la fe a vuestros hijos es darles una felicidad que ya llegará en el Cielo plenamente pero también es darles la felicidad terrena.

El Papa Francisco, en la Exhortación Apostólica *Amoris laetitia*, en el capítulo dedicado a la educación de los hijos nos deja estas tiernas palabras: *"El hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo. Esto comienza en el bautismo donde, como decía San Agustín, las madres que llevan a sus hijos «cooperan con el parto santo». Después comienza el camino del crecimiento de esa vida nueva. La fe es don de Dios, recibido en el bautismo, y no es el resultado de una acción humana pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo. Entonces*

es hermoso cuando las mamás enseñan a los hijos pequeños a mandar un beso a Jesús o a la Virgen. ¡Cuánta ternura hay en ello! En ese momento el corazón de los Niños se convierte en espacio de oración" (n. 287).

Os invito a que, durante esta Navidad, contempléis en familia el Belén, especialmente al Niño. Y que lo miréis con ojos agradecidos porque Dios se ha hecho hombre para que nosotros nos hagamos como Dios. ¿Hay algo más grande que les podamos dar a nuestros niños y jóvenes? Ser como Dios, llevar en el corazón la semilla de la inmortalidad.

Os deseo una feliz Navidad a todos. Sed palabra que anuncie a Jesucristo en vuestras familias, sed luz en las calles de vuestro pueblo o ciudad. Que el Señor os bendiga y os traiga su salvación. Amén.

Palabras con motivo de la misa exequial por el alma de D. Juan Carlos Atienza

Catedral, 29 de diciembre de 2017

Queridos hermanos en el episcopado, padres, hermanos, familiares, presbiterio diocesano, comunidades a las que ha servido Juan Carlos como presbítero en estos cortos pero intensos años de vida sacerdotal:

El presbiterio diocesano es una familia unida por el vínculo sacramental y sentimos la muerte de Juan Carlos como uno de los nuestros. La diócesis de Osma-Soria pierde un sacerdote, un buen sacerdote por su entrega y por la calidad de su entrega: amable, afable, sonriente. Cuánto se agradece encontrar un sacerdote que ejerce su ministerio desde la verdad allí dónde el Señor por medio del Obispo lo ha puesto. Juan Carlos ha desempeñado muchos servicios y todos desde la obediencia y la alegría.

A veces no entendemos los acontecimientos de la vida y preguntamos a Dios: ¿por qué Señor ha ocurrido esto? Con el libro de la sabiduría exclamamos: "la gente lo ve y no lo comprende". Nos cuesta entender una muerte así. Y es difícil encontrarle una explicación. Ante esto se me ocurren unas palabras que Juan Carlos repetía continuamente cuando le preguntaba cómo llevaba la enfermedad: "en manos de Dios". Y yo me decía para mis adentros: lo dice de verdad. No es una frase hecha, soltada con facilidad, cuando queremos dar ánimos a alguien. Él vivía la esperanza y confianza de Dios en primera persona y de verdad.

La familia habéis sido un ejemplo de cariño y cuidado hacia vuestro hijo y hermano en todo momento. No es una casualidad que Juan Carlos haya ejercido su ministerio de entrega apasionada como sacerdote. Estoy seguro que lo ha "mamado" y aprendido en vuestra familia. Él como presbítero ha hecho lo que ha visto en vosotros: trabajar, querer y servir.

Esta fraternidad tanto en la familia como en el presbiterio diocesano no se rompe ni se destruye con la muerte, sino que entra en una fase nueva. Recordando a Juan Carlos que ya se encuentra ante la presencia de Dios, entendemos mejor que lo único que realmente merece la pena es ser buenas personas, humildes servidores del Señor misericordioso, ante el pueblo de Dios y ante las comunidades de fieles que su Iglesia nos confía.

Que el Señor nos ayude para ello en todo momento y también la que es nuestra Madre del cielo, la Virgen Ntra. Sra. del Rosario. Que así sea.

CARTAS

Jornada de la Iglesia diocesana

12 noviembre 2017

El próximo domingo 12 de noviembre celebramos el Día de la Iglesia diocesana. En la visita que estoy haciendo a nuestra Diócesis de Osma-Soria he observado el gran patrimonio histórico, artístico y religioso con el que contamos. En cada una de las poblaciones sorianas que he recorrido se alza, al menos, un templo hermosísimo del que podemos sentirnos orgullosos por su gran esplendor pero, sobre todo, porque es el fruto de la fe de nuestros antepasados que construyeron estos templos como lugares para dar culto a Dios, celebrar los sacramentos y reunirse como Pueblo de Dios que camina hacia el Reino.

El lema de esta Jornada es "Somos una gran familia CONTIGO". Nos recuerda que los templos, hechos de piedras llenas de historia, adquieren su máxima belleza cuando se convierten en piedras vivas, en la familia de los hijos de Dios en la que todos nos queremos. El lema subraya la palabra CONTIGO recordando que, en esta familia, nadie sobra. Todos (laicos, religiosos, presbíteros) somos importantes porque hemos recibido los dones de Dios, no para enterrarlos sino para compartirlos. ¡Cuánta entrega he visto en las parroquias visitadas: catequistas, miembros de Cáritas, visitadores de enfermos, Consejos parroquiales de pastoral y de economía, grupos de liturgia, personas que cuidan del templo! Y, por supuesto, la dedicación generosa de los sacerdotes y consagrados que, con su entrega, hacen creíble el anuncio de Jesucristo en las comunidades a las que sirven.

También podemos colaborar con nuestro dinero. Por eso, en esta Jornada se hará una colecta especial en todos los templos de la Diócesis. La colaboración económica es muy importante pues sin ella ni la Diócesis ni las parroquias pueden realizar su tarea de evangelización que lleva consigo la catequesis y la formación, la celebración de los sacramentos y el compromiso caritativo con los más pobres y necesitados.

Deseo que esta Jornada sirva también para expresar mi afecto a esta Iglesia de Osma-Soria en la que llevo más de siete meses y a la que quiero servir con entrega e ilusión. Nuestra Diócesis es una gran familia y quiere caminar CONTIGO. No lo olvides.

¡Ven, Señor, que te esperamos!

24 diciembre 2017

Queridos diocesanos:

Hace pocas semanas celebramos la Solemnidad de Cristo, Rey y Señor del Universo; el 3 de diciembre dimos comienzo a un nuevo Año litúrgico con el I Domingo de Adviento; y ya, ¡está muy cerca!, nos llega la Navidad.

Estas semanas ha sido un tiempo de gracia, un tiempo de esperanza, un tiempo de preparación. ¡Cuántas veces nos dedicamos a decorar nuestras calles y nuestras casas, ponemos luces y adornos navideños, el nacimiento o el árbol de Navidad, pensamos en el menú de estos días pero nos olvidamos de lo más importante: "adornarnos" por dentro!

Son tres las miradas que podemos lanzar en estos últimos días de Adviento, ya muy cercana la Navidad:

1. Tenemos que mirar al **pasado**, a un hecho que sucedió hace más de dos mil años en la aldea humilde de Belén. El Papa emérito Benedicto XVI, al explicar el Adviento, recordaba que la palabra latina *"adventus"* se refiere a ese movimiento de Dios hacia la humanidad pues, siendo Dios, se hizo hombre. Ahí, desde la fragilidad e inocencia de un niño, Dios sigue mostrando su grandeza y amor por nosotros al hacerse hombre para salvarnos.

2. Tenemos que mirar al **presente**, vivir siempre vigilantes. El Evangelio del I Domingo de Adviento, lo recordaréis, nos decía: *"Mirad, vigilad, orad"*. Es una invitación a seguir el camino que nos muestra Dios, a dejar que irrumpa en nuestra vida y sea Él el que guíe nuestros actos cada día. Que esta recta final del Adviento no sean unos días más en nuestras vidas sino el Adviento en el que hago posible que Dios se adueñe de mi persona y nazca en mi corazón y en mis obras.

3. Tenemos que mirar al **futuro** pues esperamos la venida gloriosa de Cristo; por eso, nuestra vida es prepararnos constantemente para ese momento, viviendo como hijos del Padre y hermanos de los demás. No vivir en el desánimo o la tristeza sino en la esperanza y la alegría que nacen de sabernos amados por Dios. Sin esperanza todo se nos hace cuesta arriba, aburrido e insoportable.

El Adviento nos ha resumido en cuatro semanas la Historia de la Salvación. Una historia que comenzó con la promesa de un Mesías al pueblo de Israel, un Mesías que se hará hombre en Belén y un Mesías que regresará como Señor y juez de la Historia. De esta manera, el Adviento nos ha preparado no sólo para celebrar la fiesta de la Navidad sino que nos dispone para mucho más, para la Parusía, para el retorno triunfante de Cristo.

Mis queridos diocesanos: Pidamos la gracia de experimentar que Dios está siempre con nosotros, nace para nosotros, se hace hombre por nosotros. Y, si Jesús está con nosotros, ya no tenemos que tener miedo, podemos seguir esperando incluso cuando el presente se nos muestre lleno de dificultades. Que María, Madre de la Esperanza, modelo perfecto de respuesta a Dios, nos acompañe, nos guíe y nos muestre el camino que Ella misma siguió confiada en Dios, y nos lleve a decir como Ella dijo: *"Fiat"*, *"Hágase"*.

Para todos ¡feliz y santa Navidad!

CARTAS

Carta a los sacerdotes encargados de parroquias sobre el tiempo de las primeras comuniones

Soria, 27 de noviembre de 2017

Mis queridos hermanos:

El pasado 10 de abril os escribí una carta relacionada con el tiempo de celebración de las primeras comuniones de los niños que han culminado su ciclo de preparación para recibir el sacramento eucarístico. La razón es que con cierta frecuencia recibo quejas de algunos hermanos que se lamentan de la existencia en algunas parroquias de la costumbre de celebrar las primeras comuniones los sábados por la mañana, lo cual genera confusión entre los fieles, particularmente entre parroquias vecinas, y puede establecer una distinción entre los sacerdotes que tienen presente la norma y quienes la incumplen. Una norma que se resume en lo establecido por el *Directorio* de los sacramentos de la iniciación cristiana: ***"El tiempo más apropiado para la recepción de la primera Eucaristía son los Domingos de Pascua, pero puede hacerse otros Domingos; lo importante es resaltar la íntima relación de la celebración de la Eucaristía con el "día del Señor" y crear hábito de asistir y participar en la Eucaristía Dominical. Si por alguna razón se hiciese en el sábado, deberá ser una vez empezada la celebración del Domingo, esto es, por la tarde"*** (n. 68).

Este nuevo recordatorio no pretende ser un juicio o un reproche, sino sólo una llamada para que en la aplicación de las normas que nos hemos dado mostremos una actitud respetuosa. No deberíamos dejarnos llevar por razones espurias o ceder a la presión de algunos padres que consideran que para ellos es más cómodo tener el banquete familiar el sábado y no el domingo. Este tipo de planteamientos no es asumible. Por el contrario, hemos de hacer un esfuerzo para explicar a nuestros fieles la fundamentación teológico-litúrgica en la que descansa esta norma.

Quedando, como siempre, a vuestra disposición, recibid un cordial saludo.

El Vicario General
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Misa de acción de gracias por los mártires sorianos beatificados recientemente

Soria, 27 de diciembre de 2017

Queridos hermanos:

El pasado 11 de noviembre tuvo lugar la beatificación de 60 mártires asesinados por el odio a la fe durante la persecución religiosa que se vivió en España en los años treinta. Entre ellos hay dos mártires sorianos: el P. Teodoro Gómez Cervero, natural de Deza, y el P. Manuel Requejo Pérez, natural de Aranda de Duero (Burgos), que fue presbítero de la Diócesis de Osma antes de ingresar en la Congregación fundada por San Vicente de Paúl. Aunque ninguna de estas causas ha sido instruida en nuestra Diócesis, sí que reconocemos el parentesco espiritual con aquellos que dieron su vida por Cristo en unas circunstancias tan dolorosas.

Con este motivo, y dado el gozo que supone para nuestra Diócesis poder contar con el ejemplo de entrega y de fe de estos mártires, el Obispo de Osma-Soria, D. Abilio Martínez Varea, presidirá el próximo **14 de enero**, domingo, una Eucaristía de acción de gracias en memoria de estos nuevos beatos. Tendrá lugar en la **parroquia de San Francisco de Soria a las 19.00h.**

Sentíos invitados todos, sacerdotes, religiosos y laicos, a esta celebración eucarística y animad a otros a compartir como Iglesia este momento de gratitud al Señor por la vida y ejemplo de nuestros mártires.

El Vicario General
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Breve biografía de los nuevos beatos

P. Teodoro Gómez Cervero

El P. Teodoro Gómez Cervero nació en Deza el 7 de diciembre de 1877; sus padres se llamaban Agustín y María Antonia. Fue bautizado en la parroquia de Deza el 9 de diciembre de aquel mismo año. En Madrid hizo sus votos como paúl el 8 de diciembre de 1895; seis años más tarde (el 1 de junio de 1901) fue ordenado presbítero.

De los 35 años de vida sacerdotal del P. Teodoro Gómez, 25 los pasó en Cuba. Llegó a La Habana el 1 de septiembre de 1901, recién ordenado sacerdote, todavía no cumplidos los 24 años. Con alma de misionero y unas cualidades humanas extraordinarias, supo integrarse entre los nativos, a los que llevó siempre en su corazón. Pasó los mejores años de su vida entregado en cuerpo y alma a los bohíos, en jornadas a caballo y a pie, en la administración de sacramentos por centenares y en instrucciones al pueblo sobre las verdades de la fe. A su regreso a España en 1926 lo destinaron a Valdemoro; allí se encontraba en la persecución de julio de 1936. Los que lo conocían afirmaban de él: *"Era un hombre bueno; esta cualidad le tornaba inmune a la maledicencia y al malquerer. Nadie se atrevía a ofenderle. Amante verdadero del saber. Su alegría comunicativa le acompañará incluso en la cárcel"*.

El P. Teodoro Gómez y el P. Benito Quintano estuvieron en los calabozos de la Dirección General de Seguridad de Madrid poco más de un día y los llevaron a la cárcel de Ventas. Dos días más tarde ingresaron en la misma cárcel el H. Isidro Alonso Peña y el resto de la comunidad de Valdemoro.

Al tercer mes de encierro, el P. Teodoro Gómez empezó a desmejorarse, se le veía decaído y rara vez se entusiasmaba con el canto. Tuvo que seguir durmiendo con todos en el salón hasta primeros de noviembre cuando ya tenía los pulmones deshechos. El 12 de noviembre resuelven que el enfermo sea trasladado inmediatamente a la enfermería. No parecía un ser viviente. Todavía no había llegado la Eucaristía a la cárcel de Ventas por lo que se confesó sabiendo que era para morir y junto con sus compañeros religiosos hizo una comunión espiritual como viático. Ofreció su vida por la salvación de España. Espiritualmente no pudo hacerse más por él. Murió el 15 de noviembre de 1936 en la cárcel como un buen cristiano, como un buen sacerdote, como un buen misionero. Al reconocer su martirio Roma le aplica la doctrina de Benedicto XIV según la cual: *"Hay que contar entre los mártires al que, arrestado en la cárcel por odio a la fe o desterrado por la misma causa, muere a consecuencia de los padecimientos o malos tratos experimentados en la cárcel o en el exilio"*.

P. Manuel Requejo Pérez

El P. Manuel Requejo Pérez nació en Aranda de Duero, entonces Diócesis de Osma, el 10 de noviembre de 1872. Sus padres eran Tomás y Cándida; fue bautizado en la parroquia de Santa María dos días más tarde. Sacerdote de la Diócesis de Osma, ingresó en la Congregación de la Misión a los 56 años de edad y 33 de sacerdocio; hizo sus votos como misionero paúl en París el 7 de noviembre de 1930 y fue martirizado en Madrid el 30 de agosto de 1936.

El Obispo de Osma, Mons. Miguel de los Santos Díaz y Gómara, lo describía así: *"Es sacerdote de ejemplar vida y costumbres; muy celoso en el desempeño de sus deberes, habiendo demostrado singular prudencia y competencia en cuantas delicadas comisiones ha tenido*

que desempeñar en el ejercicio de sus importantes cargos. Maestrescuela de nuestra santa Iglesia Catedral, y nuestro Secretario de cámara y gobierno". El P. Carmelo Ballester Nieto, C. M., que lo conocía bien por su hermana Sor Mercedes Requejo, fue quien lo presentó al Superior general, P. Francisco Verdier, elogiando su piedad y buenas cualidades. Su único destino como Padre Paúl fue la comunidad de Fernández de la Hoz en Madrid, a donde llegó en noviembre de 1930.

Desde el 18 de agosto de 1936 el P. Requejo estaba en el asilo de ancianos de las Hermanitas de los pobres de la calle Doctor Esquerdo de Madrid, mezclado con los ancianos, vistiendo y viviendo como uno de ellos. En las mismas condiciones estaba refugiado allí un sacerdote redentorista, el P. Antonio Girón González. Por tratarse de una Congregación francesa no despidieron a las Hermanitas pero el 24 de agosto los comunistas se incautaron de la casa, colocaron sus mandos en puestos claves y fueron unos días trágicos. A las seis de la tarde, los dos sacerdotes y la hermana sacristana comulgaron y consumieron la Eucaristía de la capilla. El P. Redentorista dijo a la hermana: *"Ahora sí que es para el Cielo"*.

A los ancianos les sometieron a largos interrogatorios. El domingo 30 de agosto llegó el turno para el P. Girón y el P. Requejo; ninguno de los dos negó su condición de sacerdote y religioso. Inmediatamente los montaron en un automóvil y se los llevaron a fusilar. El portero del asilo, que les vio subir al coche, observó que el P. Requejo iba con paso firme y alta la cabeza. Uno de los milicianos, apodado el matador, le decía a un joven de 17 años a quien estaban adiestrando a disparar con buena puntería que matara a esos dos sacerdotes porque no se moverían. Los cadáveres aparecieron al día siguiente en un descampado llamado Fuente Carrantona, cerca de Vicálvaro.

SECRETARÍA GENERAL

IN MEMORIAM

Ilmo. Sr. D. Juan Carlos Atienza Ballano

En la mañana del 28 de diciembre, en el Hospital "Santa Bárbara" de Soria, pasaba de este mundo al Padre el presbítero Juan Carlos Atienza Ballano, Vicario episcopal de patrimonio y párroco de El Burgo de Osma; tenía 56 años de edad y 33 de ministerio presbiteral.

El funeral *corpore insepulto* por su eterno descanso se celebró el viernes 29 de diciembre, a las 12.00h. en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma; estuvo presido por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, que estuvo acompañado, entre otros, por el Arzobispo de Zaragoza y los Obispos de Segorbe-Castellón, Ciudad Real y Teruel-Albarracín.

Al conocer el fallecimiento de "este sacerdote ejemplar", Mons. Martínez Varea se mostró "profundamente apenado pero confiado en que nuestro querido Juan Carlos ya goza de la Presencia de Dios tras el duro combate, especialmente en los últimos meses, contra la enfermedad que le aquejaba". "Juan Carlos era un hombre de Dios que ha confiado en Él absolutamente y que ha servido a nuestra Diócesis apasionadamente con una entrega admirable", reclacó el Obispo oxomense-soriano.

Juan Carlos Atienza Ballano nació en Atauta el 26 de junio de 1961; ordenado presbítero en El Burgo de Osma el 8 de septiembre de 1984, fue enviado a Roma a cursar estudios de Teología Moral en la Universidad Gregoriana. Durante sus 33 años de servicio a la Diócesis fue rector, formador y profesor del Seminario diocesano, Deán del Cabildo de la S. I. Catedral, Vicario episcopal de patrimonio, párroco de San Esteban de Gormaz y de El Burgo de Osma, entre otros; fue también miembro del Consejo de gobierno, del Colegio de consultores, del Consejo presbiteral, del Consejo de asuntos económicos así como secretario particular de Mons. Jiménez Zamora y de Mons. Melgar Viciosa.

ARZOBISPO DE ZARAGOZA

Homilía en el funeral de D. Juan Carlos Atienza Ballano

Catedral, 29 de diciembre de 2017

"Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre" (*Jn* 11, 25-26).

Querido hermano Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea; Mons. Casimiro López, Obispo de Segorbe-Castellón; Mons. Gerardo Melgar, Obispo de Ciudad Real; Mons. Antonio Gómez, Obispo de Teruel y Albarracín. (Mons. Braulio Rodríguez y Mons. Francisco Pérez han excusado su asistencia por razones pastorales y se unen espiritualmente a nuestra celebración).

Sr. Vicario General y Rector del Seminario; Vicarios Episcopales; P. Abad del Monasterio de Santa María de Huerta; P, Abad del Monasterio de Santo Domingo de Silos; Prior de Caleruega; Cabildo de la S. I. Catedral y Cabildo de la Concatedral; hermanos sacerdotes del presbiterio de Osma-Soria y de otras Diócesis, especialmente de Burgos; seminaristas.

Muy queridos padres (Benedicto y Agustina), hermanos (Javier, Miguel, Asunción y Jesús) y familia, que lloráis con profundo dolor ante la muerte de vuestro ser querido, Juan Carlos; amigos entrañables de D. Juan Carlos; Autoridades locales, provinciales, autonómicas y nacionales; miembros de vida consagrada y fieles laicos de las parroquias a él confiadas, especialmente fieles de El Burgo de Osma, su última comunidad cristiana de al que era Párroco, y de Atauta, su pueblo natal. Hermanos todos.

Agradezco a Mons. Abilio, Obispo de Osma-Soria la oportunidad que me ofrece de pronunciar la homilía en el funeral de D. Juan Carlos por la amistad que me ha unido siempre a él, especialmente por haber sido mi fiel, generoso y sacrificado Secretario Particular en mis años de Obispo en nuestra querida Diócesis de Osma-Soria. Desde el dolor del corazón lloro su muerte porque el corazón siempre sangra por donde ama.

El Dios, Señor de la vida y de la muerte, ha llamado a su seno a nuestro querido hermano sacerdote, D. Juan Carlos Atienza Ballano, ayer 28 de diciembre, en el Hospital de "Santa Bárbara" de la ciudad de Soria, para celebrar su "pascua" definitiva, su paso de la muerte temporal a la vida eterna; para celebrar la fiesta de la eterna Navidad, fiesta de la vida.

En esta Misa de funeral, la Palabra de Dios que acabamos de proclamar, nos llena de esperanza cristiana y orienta nuestra mirada hacia las verdades eternas de nuestra existencia.

En estos momentos de dolor y de esperanza, en los que los ojos derraman las lágrimas que no puede sorber el corazón, todos los aquí presentes y otros que se unen a nosotros espiritualmente, nos unimos a sus queridos padres, hermanos y familia, en el dolor humano, en la oración cristiana y en la esperanza de la resurrección de la vida eterna.

El profundo dolor y la pena intensa por la muerte de nuestro querido Juan Carlos, después de un camino surcado por la enfermedad, por las operaciones y por los contratiempos de mejoras y recaídas, encuentran consuelo y fortaleza en la amistad, en la fe confiada y en la Palabra de Dios.

Nadie podía pensar que Dios iba a llamar en plenitud de vida a nuestro hermano Juan Carlos.

Ante su muerte nos preguntamos: ¿Por qué de esta manera? Y el Apóstol San Pablo nos previene con la conocida exclamación, sorprendida y adorante: "¡Qué insondables son sus decisiones y qué irrastreables sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor?" (*Rom* 11, 33-35).

Se plantea así en toda su aplastante grandeza el misterio de la muerte, que solamente queda iluminado por la fe. "Mientras toda imaginación fracasa ante la muerte, la Iglesia, aleccionada por la Revelación divina, afirma que el hombre ha sido creado por Dios para un destino feliz situado más allá de las fronteras de la miseria terrestre. La fe cristiana enseña que la muerte corporal, que entró en la historia a consecuencia del pecado, será vencida cuando el omnipotente y misericordioso Salvador restituya al hombre en la salvación perdida por el pecado. Dios ha llamado y llama al hombre a adherirse a Él con la total plenitud de su ser en la perpetua comunión de la incorruptible vida divina [...] Para todo hombre que reflexione, la fe, apoyada en sólidos argumentos, responde satisfactoriamente al interrogante angustioso sobre el destino futuro del hombre y al mismo tiempo ofrece la posibilidad de una comunión con nuestros mismos queridos hermanos arrebatados por la muerte, dándonos la esperanza de que poseen ya en Dios la vida verdadera" (Vat. II, *GS* 18).

Ha muerto D. Juan Carlos, sacerdote fiel a Cristo y a su Iglesia; sacerdote ejemplar y obediente; presbítero trabajador incansable en la viña del Señor, que peregrina en nuestra bendita tierra de Osma-Soria; persona humilde, pero de grandes valores humanos y virtudes cristianas; D. Juan Carlos era de esos sacerdotes que infundía paz y alegría; pastor que quería a toda la gente y se dejaba querer por todos; cumplidor riguroso de su deber y con un gran amor y entrega sacrificada a la Iglesia Diocesana, que la amaba profundamente, y a los Obispos a quienes ha servido lealmente. Ha dejado huella de su buen hacer por todos los organismos diocesanos por donde ha pasado: Consejo Episcopal de Gobierno; Seminario, del que fue Formador, Profesor y Rector; Cabildo de la S. I. Catedral, del que era Deán-Presidente; Colegio de Consultores; Consejo de Asuntos Económicos; Consejo Presbiteral; Delegación de Patrimonio (Cuánto le debe el patrimonio diocesano y soriano), Taller de Restauración, Parroquias de la zona de San Esteban de Gormaz y de la zona de El Burgo de Osma.... Todos estamos en deuda de permanente gratitud con D. Juan Carlos. Ha muerto en la flor de su existencia, a los 56 años, exhalando el perfume de una vida cuajada en frutos ubérrimos de cosecha abundante. Sus obras le acompañan. Su muerte será semilla de nuevas vocaciones sacerdotales para nuestro Seminario Diocesano de Santo Domingo de Guzmán. Tenemos un gran intercesor en D. Juan Carlos.

En estos momentos desconcertantes, cuando la muerte resulta dolorosa y nos sumerge en la angustia y en la conciencia de nuestra limitación, acudimos a la fe y a la Palabra de Dios para encontrar fortaleza y esperanza.

San Pablo en la carta a los fieles de Roma, que hemos proclamado afirma: *"Ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno de nosotros muere para sí mismo; si vivimos, vivimos para el Señor y si morimos, morimos para el Señor; así que ya vivamos, ya muramos, somos de Dios. Pues para esto murió y resucitó Cristo, para ser Señor de vivos y muertos"* (*Rom* 14, 7-9).

Esta confesión de la Resurrección de Cristo es el corazón de nuestra fe. Desde esta fe brota la esperanza en la vida eterna. Nuestra esperanza es ciertamente gozosa, pues la gloria que esperamos es tan grande que nos hace pregustar ya en la tierra las alegrías del cielo.

Por eso en el Evangelio de San Juan hemos escuchado estas consoladoras palabras del Señor: *"No se turbe vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas [...] Me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros"* (*Jn* 13, 1-4). Estas palabras las pronunció en la noche antes de su muerte, en la cena de despedida. Jesús deseaba confortar a los discípulos al verlos desconcertados y perdidos, presintiendo la orfandad, el vacío inmenso que iba a dejar su Maestro y Señor en aquella hora trágica.

Aquel ambiente se repite de alguna manera hoy entre nosotros. Cada vez que nos reunimos para despedir a un sacerdote, experimentamos la pena que provoca la muerte, juntamente con la tristeza de la separación, porque los sacerdotes somos también personas de carne y hueso.

Ofrecemos ahora el santo Sacrificio de la Misa por el eterno descanso de D. Juan Carlos, por si algo tiene que purificar de su vida pasada, sometida, como la nuestra, a la fragilidad y al pecado. Ahora bien, la última palabra no le corresponderá al pecado, fragilidad o torpeza, sino misteriosamente a la misericordia de Dios, porque en la prensa de Dios la sección de sucesos no tiene sabor de las cosas trágicas, sino de las cosas salvadas, perdonadas y redimidas. Los pésames pasarán, las coronas de flores se marchitarán, incluso el dolor tan caliente se irá lentamente mitigando. Pero hasta que nos volvamos a encontrar para nunca más separarnos, mientras recorremos nuestro camino, el asignado, le decimos a D. Juan Carlos: *"hasta luego"*.

Para él la luz de Dios en todo su esplendor; para nosotros, la fe entre luces y sombras. Para él, la meta alcanzada; para nosotros, todavía el camino y el cansancio del repecho de cada jornada. Para él, la paz y el descanso de sus fatigas, la gloria y la fiesta; para nosotros, la cruz, la lucha, el canto. Para él, siempre Dios, para nosotros, el consuelo de saber que sigue a nuestro lado por el misterio de la "comunión de los santos".

Al acabar esta homilía, en nombre de la familia y en el de toda la Diócesis de Osma-Soria, agradecemos vuestra participación y oración en esta Eucaristía, así como también las numerosas muestras de condolencia y cercanía de muchas personas e instituciones. Muchas gracias.

Que la Virgen María, a quien tanto amaba, lo acoja en su regazo de Madre y lo presente a su divino Hijo Jesucristo, Señor de vivos.

Unidos en asamblea eucarística, participamos en el santo sacrificio de la Misa, viático para la vida eterna y fármaco de inmortalidad. Dale, Señor, el descanso eterno y brille para él la luz eterna. Descanse en paz y que en el cielo lo veamos. Amén.

NOMBRAMIENTOS

1) Con fecha 13 de noviembre el Sr. Obispo ha nombrado a D. Tomás Oliva Crespo y a D. Rubén Tejedor Montón Capellanes de la Comunidad de Hijas de la Caridad de la ciudad de Soria.

2) Con fecha 29 de diciembre el Sr. Obispo ha firmado los nombramientos siguientes:
   a) D. Martín Zamora Borobio, Cura encargado de las parroquias de Cubo de la Sierra, Matute de la Sierra, Portelarbol, Segoviela, Espejo de Tera, Rebollar, Rollamienta, Tera y Sepúlveda de la Sierra (Todas ellas integradas en la UAP Almarza-El Valle).
   b) D. Fco. Javier Santa Clotilde Ruiz, Cura encargado de las parroquias de Arguijo, Barriomartín y La Póveda, (Todas ellas integradas en la UAP Almarza-El Valle).

AUTORIZACIONES

Con fecha 3 de noviembre el Sr. Obispo ha concedido a D. Francisco Valero Nicolás la facultad como Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión.

OTROS

a) Con fecha 12 de julio es elegida Abadesa del Monasterio de Clarisas Santa Clara de Soria M. María Concepción Puente González.

b) Con fecha 27 de noviembre es elegida Priora del Monasterio de Carmelitas de El Burgo de Osma Sor Rosa de Santa María.

c) Con fecha 27 de diciembre el Sr. Obispo ha firmado el decreto por que el que constituye una Comisión diocesana “ad casum” para llevar a cabo las tareas oportunas y necesarias en orden a la Coronación canónica de la imagen de la Virgen del Carmen de la iglesia del mismo nombre de El Burgo de Osma. Dicha Comisión está compuesta por D. Gabriel Ángel Rodríguez Millán, Vicario General, D. Jesús Alonso Romero, Alcalde de El Burgo de Osma, D. Carmelo Gómez Martínez, Vicealcalde de la Cofradía, y D. Ángel Hernanz Villanueva, Secretario de la Cofradía.

VIDA DIOCESANA

El Obispo de Osma-Soria bendice las obras de rehabilitación de la Cáritas parroquial del Espino

Mons. Abilio Martínez Varea bendijo el 24 de octubre las obras de rehabilitación de la sede de Cáritas en la parroquia de Nuestra Señora del Espino (Soria). Los trabajos de mejora, que han sido sufragados por Cáritas diocesana y la propia parroquia, han ascendido a más de 25.000€ y han supuesto una remodelación total de las antiguas instalaciones situadas en la calle Caballeros: se ha construido una rampa para las personas con problemas de accesibilidad, se ha reformado el baño existente y se ha construido otro nuevo, se han tirado tabiques y se ha creado una zona de almacenamiento de alimentos, se ha dispuesto de una sala de espera separada con una puerta corredera de la zona de atención a los más necesitados, se ha colocado tarima y se han pintado las paredes, se ha cambiado la puerta principal y se ha reformado el despacho donde se atienden a las personas de la parroquia con dificultades.

El Obispo, en su homilía durante el rito de bendición, recordó que "Cáritas es evangelizadora pues muestra el rostro misericordioso de Dios y da testimonio de que, lo que hace, se lo cree". Además, animó a los voluntarios de la Cáritas parroquial del Espino "a mirar a los pobres con los ojos de la fe y a darles lo mejor que tenemos, Jesucristo, sin olvidar nunca que Cáritas es la misma Iglesia que se acerca al hambriento, desnudo, etc".

Los párrocos del Espino, Tomás Oliva Crespo y Rubén Tejedor Montón, mostraron su "agradecimiento a Cáritas diocesana en la persona de su director, F. Javier Ramírez de Nicolás, a los voluntarios, así como a todos los cristianos y personas de buena voluntad que sostienen económicamente y con sus oraciones la acción de nuestra Cáritas parroquial". "Queremos que este centro caritativo siga siendo un faro en la parroquia que muestre a todos a Jesucristo y el amor de la Iglesia por los que más sufren; no queremos que aquí solamente se repartan alimentos o se gestionen pagos de facturas de luz sino que todos aquellos que pasen por aquí descubran que la gran pobreza es no conocer el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús", afirmaron.

La Cáritas parroquial del Espino atiende a casi 100 familias que suman un total de 345 personas (de éstas, 185 son hijos menores de 18 años); 17 son las nacionalidades de los beneficiarios: 19 familias de América, 24 de Marruecos, 1 de Argelia, 8 de otros países africanos (Sudán, Ghana, Senegal, Gambia, Mauritania), 1 de Italia, 17 de Rumanía y Bulgaria y 25 de España.

Ciclo de cine espiritual

La Delegación episcopal de MCS organizó un ciclo de cine espiritual durante el mes de noviembre en el "Cine Roma" de la Casa diocesana. Se pudieron ver "cuatro excelentes películas en cuyo trasfondo hay sugestivos mensajes que entroncan muy bien con la fe y la

moral católicas", declaró el delegado episcopal de MCS, Rubén Tejedor Montón: "Red de libertad", ambientada en la Francia de los inicios de la Segunda Guerra Mundial, narra el encomiable trabajo de Helena Studler, la Hija de la Caridad que salvó la vida de miles de refugiados franceses al evitar que cayeran presos de las fuerzas nazis; "Calvary" se detiene en la historia de un buen sacerdote que se enfrenta a una angustiosa situación provocada por la confesión de uno de sus feligreses; "Poveda" narra la historia de Pedro Poveda, un sacerdote tenaz e innovador que abrió caminos en el campo educativo y en defensa de los derechos de las mujeres en la España de principios del siglo XX; reconocido por la UNESCO como "pedagogo y humanista" y canonizado por San Juan Pablo II.; y, finalmente, "Luz de soledad" cuenta los inicios de las Siervas de María, nacidas en Madrid en 1851, y cómo Santa Soledad Torres Acosta guió en su desarrollo y expansión hasta su muerte en 1887.

Dos nuevos mártires a los altares

El sábado 11 de noviembre el Cardenal Amato proclamó beatos al P. Teodoro Gómez Cervero, natural de Deza (Soria), y al P. Manuel Requejo Pérez, natural de Aranda de Duero (Burgos), que fue presbítero de la Diócesis de Osma antes de ingresar en la Congregación fundada por San Vicente de Paúl. En total, fueron beatificados 60 nuevos mártires dels. XX de la Familia Vicenciana: 40 paúles, 2 Hijas de la caridad, 7 laicos Hijos de María, 5 presbíteros diocesanos y 6 Caballeros de la Medalla milagrosa. Estos 60 mártires vicencianos se suman a los 42 mártires de la fe en la España del s. XX, Hijas de la caridad y misioneros paúles, ya beatificados en Tarragona en 2013. Todos ellos murieron por fidelidad a Jesucristo, dando testimonio de su fe y del carisma vicenciano, perdonando a sus verdugos, fortalecidos por la Eucaristía y por su devoción a la Virgen Inmaculada de la Medalla milagrosa.

Jornada de la Iglesia diocesana

La Diócesis de Osma-Soria celebró el domingo 12 de noviembre, unida a las otras Iglesias particulares en España, el Día de la Iglesia diocesana.

Mons. Abilio Martínez Varea, en su mensaje para esta Jornada, quiso expresar su cariño "a esta Iglesia de Osma-Soria en la que llevo más de siete meses y a la que quiero servir con entrega e ilusión". "Los templos, hechos de piedras llenas de historia, adquieren su máxima belleza cuando se convierten en piedras vivas, en la familia de los hijos de Dios en la que todos nos queremos", recordó el Obispo, quien subrayó que en la Iglesia "nadie sobra pues todos (laicos, religiosos, presbíteros) somos importantes porque hemos recibido los dones de Dios, no para enterrarlos sino para compartirlos". "¡Cuánta entrega he visto en las parroquias visitadas: catequistas, miembros de Cáritas, visitadores de enfermos, Consejos parroquiales de pastoral y de economía, grupos de liturgia, personas que cuidan del templo! Y, por supuesto, la dedicación generosa de los sacerdotes y consagrados que, con su entrega, hacen creíble el anuncio de Jesucristo en las comunidades a las que sirven", escribió Mons Martínez Varea.

Mons. Ruiz Molina ordenado Obispo

Mons. Jesús Ruiz Molina fue ordenado Obispo auxiliar de Bangassou en la Catedral de Bangui el domingo 12 de noviembre; el ordenante principal fue el cardenal Dieudonné Nzapalainga, Arzobispo de Bangui.

Mons. Jesús Ruiz Molina, de padres sorianos, no pudo ser ordenado en su Diócesis por la dramática situación de guerra que se vive en Bangassou. El Santo Padre Francisco nombró en julio Obispo auxiliar de la Diócesis de Baangassou (República Centroafricana) a este misionero comboniano donde ayudará al Obispo, también comboniano español, Mons. Juan José Aguirre. El nuevo Obispo, burgalés de 58 años, pasó veinte de ellos en África, donde fue Provincial de la recién creada provincia de Chad entre 2002 y 2008. Desde 2008 fue párroco en Moungoumba, vicario foráneo y coordinador diocesano de la Comisión para la catequesis de la Diócesis de M'Baiki. Entre 2013 y 2015 ejerció también de consejero de la Delegación de los Combonianos en África central.

Como nuevo Obispo auxiliar de Bangassou, Mons. Ruiz Molina será el más estrecho colaborador de Mons. Aguirre para promover la convivencia en una ciudad en la que, hace menos de dos meses, el Obispo tuvo que acoger en el Seminario, la Catedral y su propia casa a unos 2.000 musulmanes después de un nuevo estallido de violencia.

XIV Día del voluntariado de Cáritas

Por decimocuarto año consecutivo, Cáritas diocesana organizó una Jornada de convivencia de todas aquellas personas que prestan generosamente su ayuda para llevar adelante sus múltiples tareas en Cáritas central o en las Cáritas parroquiales; la reunión se desarrolló el sábado 2 de diciembre. Como afirmó el director de Cáritas, F. Javier Ramírez de Nicolás, "es una oportunidad para el encuentro y para dar gracias a Dios por todas las personas que dedican su tiempo a ayudar a los más pobres y desfavorecidos".

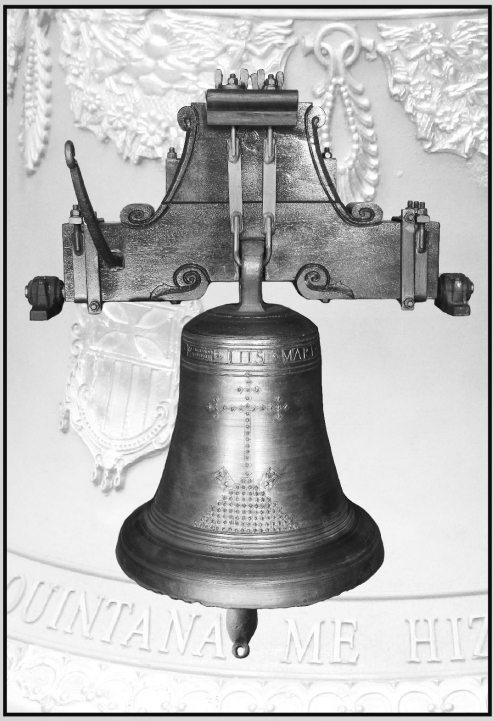
Las actividades de la Jornada arrancaron a las once de la mañana con la acogida a los participantes y un momento de oración en la Casa diocesana. A continuación, se puso en común el trabajo realizado por las Cáritas parroquiales con propuestas de acción para los próximos tres años; en torno a la una de la tarde se celebró la Santa Misa en la iglesia de San Juan de Rabanera (Soria) presidida por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea. Tras la celebración se compartió la comida en la Casa diocesana, a la que siguió un tiempo de convivencia.

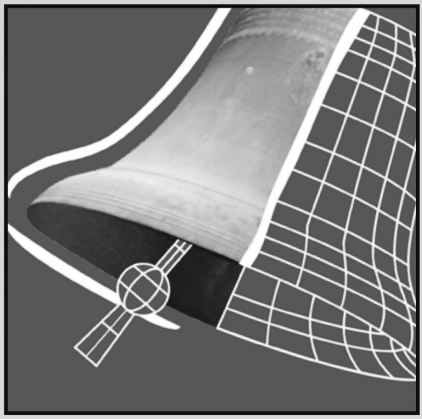
Institución de Acólitos

El domingo 3 de diciembre tuvo lugar en la parroquia de Santa Bárbara de Soria una celebración eucarística en la que el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, instituyó como acólitos a los dos seminaristas mayores que están ultimando su preparación para ser sacerdotes al servicio de la Diócesis. A comienzos del verano, el 25 de junio, ambos fueron

instituidos lectores en una celebración que tuvo lugar en la parroquia de El Salvador de Soria. Estos jóvenes, José Antonio García Izquierdo y José Mª Cordero de Sousa, recibieron el Acolitado como un momento importante en su camino al sacerdocio. La tarea eclesial que asumen desde ahora consiste en ayudar al diácono y al sacerdote en el altar. De modo extraordinario, distribuyen la comunión y exponen el Santísimo para la oración, además de instruir a todos los fieles sobre la Eucaristía. En la celebración estuvieron acompañados por familiares y amigos, además de por los seminaristas de la Diócesis y los de Burgos y Logroño.

En su homilía, el Sr. Obispo recordó que "vosotros, Jose y Chema, tenéis una gran esperanza que colma vuestra vida de gozo: ser ordenados sacerdotes, configurados con Jesucristo Pastor al servicio de la Iglesia y de los hombres. El termómetro de la vocación sacerdotal es la alegría de vivir el Evangelio y anunciarlo con humildad sabiéndonos pecadores [...] Y hoy dais un gran paso. Al lectorado y al acolitado los llamamos ministerios laicales, para laicos. Pero en vuestro caso, la Iglesia entiende que la institución de este ministerio del acolitado contribuye decisivamente a vuestra preparación para el ejercicio de vuestro sacerdocio [...] Vuestro camino al sacerdocio se va realizando a partir de una creciente maduración de esa vocación que un día brotó en vuestro bautismo. Y esa vocación de santidad que, cada vez veis con más claridad y gozo, va a encontrar en este ministerio que hoy la Iglesia os confía un verdadero impulso".





Si hemos llegado hasta hoy...

... sabemos de campanas

ESTUDIOS, PROYECTOS

CONSTRUCCIÓN

INSTALACIONES

FUNDICIÓN-RESTAURACIÓN

MANTENIMIENTO

PROTECCIÓN DE LAS CAMPANAS

16 37
QUINTANA

Campanas Quintana S.A.

www.campanasquintana.es

quintana@campanasquintana.es

(+34) 979 89 25 06

Polígono Industrial Parc. 32-33-34.
34100 SALDAÑA - Palencia - España